



ConVosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XLIII – n.º 2229 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 25 de enero de 2026

La Palabra de Cristo habite entre vosotros

Este tercer domingo del Tiempo Ordinario celebramos el Domingo de la Palabra de Dios. Se trata de una iniciativa pastoral instituida en 2019 por el papa Francisco para hacer comprender lo importante que es en la vida cotidiana de la Iglesia y de nuestras comunidades la referencia a la Palabra de Dios, una Palabra no encerrada en un libro, sino que permanece siempre viva y se hace signo concreto y tangible.

La Iglesia celebrará el próximo 25 de enero de 2026 el VII Domingo de la Palabra de Dios, una jornada dedicada a la celebración, reflexión y difusión de la Sagrada Escritura, que este año lleva por lema «La palabra de Cristo habite entre vosotros» (Col 3,16).

El subsidio litúrgico-pastoral publicado por el Dicasterio para la Evangelización subraya que no se trata solo de escuchar o estudiar la Palabra, sino de permitir que «habite, es decir, que tome resi-

dencia estable, plasme los pensamientos, oriente los deseos y haga creíble el testimonio de los discípulos». En este sentido, se recuerda que la Palabra de Cristo «permanece como criterio seguro que unifica y vuelve fecunda la vida de la comunidad cristiana».

El documento invita a toda la Iglesia a recuperar el primado de la Palabra de Dios, señalando que «toda renovación auténtica nace de la escucha dócil de la Palabra». Acogerla, añade, significa dejarse

acompañar por Cristo, «porque dona vida y esperanza».

La celebración de este Domingo coincide además con la fiesta de la conversión de san Pablo, que pone fin a la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, subrayando así el valor ecuménico de la Palabra. Como recuerda el texto evangélico citado en el subsidio: «De lo que rebosa el corazón habla la boca» (Mt 12,34), invitando a anunciar la Palabra desde una vida transformada por ella.



«Un solo cuerpo y un solo Espíritu»

Hoy concluye la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que se ha celebrado del 18 al 25 de enero, este año con el lema «Un solo espíritu, Una sola esperanza».

Este año, la Iglesia Apostólica Armenia ha sido la encargada de preparar los textos oracionales y de meditación de esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

El delegado de ecumenismo de la diócesis nos habla sobre el sentido de la la semana de oración haciendo una llamada a la comunión de todos los cristianos.

AMADEO PUEBLA RODRÍGUEZ

Del 18 al 25 de enero, como es ya tradición en toda la Iglesia, hemos celebrado la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, unos días especialmente dedicados a la oración, a la reflexión y al compromiso por la unidad querida por Cristo para todos sus discípulos.

El lema de este año 2026, tomado de la carta a los Efesios, nos recuerda una verdad fundamental de nuestra fe: «Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza a la que hemos sido llamados» (Ef 4,4). Estas palabras no son solo una afirmación teológica, sino una invitación a vivir de otra manera nuestra fe cristiana.

Todos los que creemos en Jesucristo compartimos una misma raíz, una misma llamada y una misma esperanza. Aunque existan diferencias históricas, culturales o pastorales, el Espíritu Santo sigue tra-

jando para que caminemos hacia una comunión más plena. La unidad no es uniformidad, sino comunión vivida desde el respeto, el diálogo y el amor fraternal.

La comunión es esencial para nuestra fe y para nuestro compromiso cristiano. No se puede vivir el Evangelio de forma aislada. Ser cristiano es formar parte de un solo cuerpo, donde cada persona y cada comunidad tiene su lugar. Cuando oramos por la unidad, reconocemos humildemente que la división no viene de Dios y que la reconciliación es un don que debemos pedir insistenteamente.

Esta llamada a la unidad tiene también una dimensión muy concreta en nuestras parroquias y en nuestra diócesis de Ciudad Real. La vivencia ecuménica comienza en lo cotidiano: en la forma de hablar de otros cristianos, en la educación en el respeto, en la colaboración posible y, sobre todo, en la oración compartida. La unidad se construye con gestos sencillos y corazones abiertos.

Que esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos nos haya ayudado a renovar nuestra fe, a ensanchar el corazón y a caminar con mayor fidelidad al Evangelio, para que el mundo crea.



Cuestionario para el Plan Diocesano de Pastoral

Como anunciamos hace unas semanas, ya está disponible en la página web de la diócesis el cuestionario para el Plan Diocesano de Pastoral. Con este cuestionario, la diócesis abre un camino de escucha y discernimiento contando con la participación de toda la comunidad diocesana para conocer de manera cercana la realidad que viven parroquias, movimientos, delegaciones y comunidades de vida consagrada, y así proyectar juntos el rumbo pastoral de los próximos años.



Ya están disponibles en la página web de la diócesis el cuestionario para el Plan Diocesano de Pastoral. Las respuestas han de enviarse antes del 28 de febrero.

En la presentación del cuestionario, el obispo, don Abilio Martínez Varea, invita a participar activamente para ayudar a definir las líneas de acción de la diócesis en los próximos años. Tras varios meses desde su llegada, el obispo considera necesario profundizar en el conocimiento de la realidad pastoral diocesana y hacerlo desde una dinámica de escucha y corresponsabilidad.

En la presentación, explica que el cuestionario pretende recoger propuestas «a la luz del Evangelio», con el objetivo de «caminar sinodalmente durante los próximos años». Para ello, anima a dedicar

tiempo a su cumplimentación, tanto de manera personal como en grupo, subrayando que «tanto las respuestas personales como las de los grupos, marcarán el camino pastoral que seguirá la Diócesis».

Se trata de un cuestionario amplio, pero don Abilio insiste en la importancia de la participación, ya que se busca «realizar una evangelización que quiere arrancar de la realidad y ser iluminada por la Palabra de Dios para hacer presente el Reino».

Asimismo, aclara que este proceso no supone una ruptura con el trabajo realizado hasta ahora. «No partimos de cero. Este cuestionario no pretende romper con el pasado», afirma, recordando que la diócesis cuenta con una larga experiencia de trabajo sinodal y con numerosas progra-

maciones pastorales orientadas al anuncio del Evangelio.

En este sentido, el obispo destaca que el cuestionario es «un ejercicio de sinodalidad y de corresponsabilidad del Pueblo de Dios en la tarea evangelizadora», en línea con las indicaciones del papa Francisco. Citándolo, recuerda que «la sinodalidad comienza con una actitud de escucha», y añade que «escuchar es más que oír» y requiere «libertad para hablar» para que exista un verdadero diálogo.

El obispo agradece de la implicación de los fieles y su colaboración en este proceso, expresando su gratitud por «vuestro consejo, esfuerzo, comunión y ejercicio de corresponsabilidad».



31 de enero: Encuentro diocesano de catequistas

La Diócesis de Ciudad Real celebrará el próximo sábado 31 de enero el Encuentro Diocesano de Catequistas, una jornada de convivencia y formación que tendrá lugar en el Seminario Diocesano.

El encuentro girará en torno al ministerio del catequista, una realidad que se

encuentra aún en proceso de desarrollo en España y que poco a poco va tomando forma en distintas diócesis.

El encuentro tendrá lugar en el Seminario Diocesano de Ciudad Real el 31 de enero, de 10:00 a 17:00 horas. La comida será compartida.



«Alma de pastor», un retrato del episcopado de Rafael Torija

El aula magna del Seminario de Ciudad Real acogió el miércoles 14 de enero la presentación del libro Alma de pastor, del sacerdote e historiador Francisco Manuel Jiménez Gómez, una obra que estudia el episcopado de don Rafael Torija de la Fuente, último obispo prior de las Órdenes Militares y primer obispo de la Diócesis de Ciudad Real.

El aula magna del Seminario de Ciudad Real acogió en la tarde del miércoles 14 de enero la presentación del libro *Alma de pastor*, sobre el episcopado de Rafael Torija de la Fuente en la Diócesis de Ciudad Real, obra del sacerdote, historiador y profesor Francisco Manuel Jiménez Gómez. El volumen, publicado por el Instituto de Estudios Manchegos, ofrece un estudio del ministerio episcopal de quien fue el último obispo prior de las Órdenes Militares y el primer obispo diocesano de Ciudad Real.

La presentación comenzó con la intervención del presidente del Instituto de Estudios Manchegos, Alfonso Caballero Klink, quien subrayó la importancia de la conmemoración de los 150 años del priorato de Ciudad Real y el valor de una publicación que ayuda a comprender un periodo decisivo de la historia eclesial de la provincia.

A continuación, tomó la palabra el vicario general de la diócesis, Jesús Córdoba Ortega, que saludó a



De izq. a dcha., Jesús Córdoba Ortega, vicario general; Francisco Jiménez Gómez, autor de la obra, y Alfonso Caballero Klink, presidente del Instituto de Estudios Manchegos

los presentes en nombre del obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea, quien no pudo asistir al acto. En su intervención recordó que la presentación del libro se inserta en

los actos conmemorativos del 150 aniversario de la erección del Obispado Priorato de las Órdenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa.

El vicario subrayó que la historia de la diócesis no comienza ni con el actual ministerio episcopal ni con su constitución como diócesis en 1980, sino que hunde sus raíces en siglos de fe y testimonio cristiano. En este contexto, afirmó que el libro de Francisco Manuel Jiménez «saca del tesoro valioso de nuestra Iglesia particular un trozo de su historia más reciente: el ministerio pastoral de don Rafael Torija de la Fuente», un episcopado largo y decisivo que tuvo como uno de sus grandes retos la implantación del Concilio Vaticano II en la diócesis.

Jesús Córdoba explicó en que la obra no debe leerse como un simple homenaje, sino como «la respuesta de toda una Iglesia particular, con su obispo a la cabeza, a los desafíos



El aula se llenó para la presentación del libro

de un tiempo social, político y económico complejo», una experiencia que puede resultar inspiradora para la Iglesia actual, llamada también a anunciar el Evangelio con fidelidad creativa. En este sentido, invitó especialmente a sacerdotes jóvenes y seminaristas a acercarse al libro «para aprender de lo antiguo» y evitar caer en «un adanismo soberbio que piensa que lo de atrás no vale».

«Hablar de un pastor»

La intervención del autor permitió profundizar en el contenido y el sentido de la obra. Francisco Manuel Jiménez comenzó agradeciendo la acogida institucional y personal recibida, y aclaró desde el inicio que el libro no es una biografía de don Rafael Torija, sino un estudio de su ministerio episcopal en la diócesis durante casi 27 años.

El autor explicó que el interés del trabajo radica, entre otros aspectos, en el hecho de que don Rafael fuera «el último obispo prior y el primer obispo diocesano», una circunstancia que resume bien la transición histórica vivida por la Iglesia en Ciudad Real. Además, destacó su papel fundamental en la recepción e implantación del Concilio Vaticano II, gracias a un talante «moderado y afable» que le permitió aunar voluntades y guiar a la diócesis en un proceso de profunda transformación pastoral y estructural.

Jiménez Gómez subrayó también la importancia de la colegialidad sacerdotal y la corresponsabilidad pastoral, dimensiones que don Rafael promovió de forma decidida y que se concretaron en la creación y dinamización de consejos diocesanos como espacios reales de



Rafael Torija de la Fuente fue obispo de nuestra diócesis durante más de 26 años

reflexión y discernimiento. En este sentido, el autor destacó la riqueza documental de las actas recogidas en el Boletín Oficial del Obispado, que permiten conocer la «intra-historia» de los debates, tensiones y decisiones que configuraron la diócesis actual.

Otro de los rasgos esenciales del episcopado de don Rafael fue su impulso decidido a la corresponsabilidad de los laicos, a quienes consideró verdaderos agentes de la acción pastoral. En este contexto, promovió estructuras novedosas para la época, como el Consejo Diocesano de Pastoral, con amplia presencia seglar, y elevó el Secretariado de Apostolado Seglar a delegación, encargándola a un seglar.

El autor justificó el título del libro, *Alma de pastor*, afirmando que hablar de don Rafael es, en definitiva, «hablar de un pastor», atento a

todos los ámbitos de la vida diocesana y cercano a las personas y realidades concretas de su tiempo. Como expresión del espíritu que animó su ministerio, recordó un texto de san Pablo que don Rafael citaba con frecuencia: «Amándoos a vosotros, querriamos daros no solo el Evangelio de Dios, sino incluso nuestro propio ser, porque habéis llegado a sernos muy queridos».

La obra de Francisco Manuel Jiménez Gómez y su labor de investigación y divulgación contribuyen a preservar la memoria de un periodo clave de la historia reciente de la Iglesia en Ciudad Real, ofreciendo claves de discernimiento para el presente y el futuro pastoral de la diócesis.

Puede adquirirse en librerías religiosas de Ciudad Real.



Peregrinación a Fátima

La UNER de Ciudad Real organiza una peregrinación a Fátima entre el 8 y el 10 de abril de 2026.

Aunque la peregrinación está organizada por la Unión Eucarística Reparadora, está abierta a todo el que desee apuntarse.

El precio es de 320 €, con posibilidad de habitación individual con un suplemento de 70 €.



Evangelización, educación, comedores y acogida: el fruto de la Infancia Misionera

El pasado 18 de enero celebramos la Jornada de la Infancia Misionera, una cita que volvió a poner en el centro a los niños como protagonistas de la misión de la Iglesia. A través de celebraciones, actividades y testimonios misioneros, la jornada recordó la importancia de la solidaridad y del compromiso con los menores más vulnerables.

La diócesis de Ciudad Real celebró el pasado domingo 18 de enero la Jornada de la Infancia Misionera, una cita destinada a sensibilizar y promover la solidaridad de los niños con otros niños del mundo. Con motivo de esta jornada, el 13 de enero se presentó ante los medios de comunicación en el Obispado el sentido y las iniciativas vinculadas a esta obra pontificia, en una rueda de prensa en la que intervinieron el delegado diocesano de Misiones, el sacerdote Damián Díaz Ortiz, y el misionero pasionista Javier Chamero.

Durante su intervención, el delegado explicó que la Jornada de la Infancia Misionera está organizada por la Obra Pontificia de la Infancia Misionera, una institución creada hace más de 180 años con el objetivo de promover la solidaridad entre los niños de todo el mundo y de ayudar a padres, catequistas y educadores a formar a los más pequeños en la dimensión misionera y universal de la fe.

Díaz subrayó que, a lo largo de estos más de ciento ochenta años, los niños vinculados a la Infancia Misionera han prestado ayuda a millones de menores sin distinción de raza, cultura o nación, colaborando en su alimentación, vestido, atención sanitaria, protección de la vida, educación escolar y crecimiento en la fe cristiana.

La jornada se celebró este año bajo el lema *Tu vida, una misión*, que recuerda que cada persona, también cada niño, está llamada a participar en la misión común de construir un mundo mejor. «Desde pequeños soñamos con hacer algo grande, algo importante, y los niños de África, Asia o América también», afirmó el delegado, insistiendo en que todos, con mayores o menores posibilidades, pueden aportar medios materiales y valores que humanizan y hacen crecer a toda la comunidad.



Damián Díaz (izq.), delegado de Misiones de la diócesis, junto a Javier Chamero, religioso pasionista y misionero, durante la presentación de la jornada

Encuentro a los datos económicos, el delegado informó de que en 2024 la Infancia Misionera recaudó en todo el mundo 13.858.862 euros, con los que se beneficiaron más de cuatro millones de niños. España fue el país que más aportó, con 2.453.113 euros, de los cuales 80.018 euros procedieron de la diócesis de Ciudad Real. Gracias a estos fondos se llevaron a cabo 2.600 proyectos relacionados con colegios, hospitalares, hogares y catequesis.

Del total recaudado, el 55 % se destinó a educación, el 25 % a salud y protección de la vida y el 20 % a evangelización, apoyando catequesis, campamentos, encuentros y otras iniciativas pastorales dirigidas a la infancia. Con lo recaudado en España se financiaron 473 proyectos en 36 países, beneficiando a más de 700.000 niños.

Damián Díaz explicó también las iniciativas que se desarrollaron para animar la participación de los niños, como el acompañamiento desde Adviento hasta la jornada,

el material catequético adaptado por edades —también para niños con TEA—, la hucha del compartir, el XI Concurso Nacional de Dibujo, la revista Gesto o el campamento de verano. Asimismo, animó a los adultos a colaborar con su oración y sus donativos.

En el ámbito diocesano, durante esa semana un misionero seglar visitó centros educativos de Ciudad Real para ofrecer su testimonio. El domingo, la parroquia de San Pedro acogió la celebración de la eucaristía y, a continuación, se desarrollaron juegos misioneros en el atrio. Además, se organizaron actividades en Alcázar de San Juan, La Solana, Miguelturra, Pedro Muñoz y otras parroquias de la diócesis, donde los niños fueron los principales protagonistas.

Con todas estas acciones, la diócesis quiso fomentar el espíritu misionero, solidario y universal en los niños, ayudándoles a sentirse hermanos de todos los niños del

mundo y a compartir su vida a través de la misión de la Iglesia.

«Sin la ayuda, los proyectos no serían posibles»

Tras la intervención del delegado de Misiones, tomó la palabra el misionero pasionista Javier Chamero, natural de Belvís (Ciudad Real), que ha desarrollado su labor misionera en Angola durante los últimos años y que próximamente partirá hacia Perú, después de haber estado también en Cuba y El Salvador.

Chamero explicó algunos de los proyectos impulsados en Angola en los últimos cuatro o cinco años, muchos de ellos posibles gracias a la colaboración de la Delegación de Misiones de Ciudad Real, que ha aportado alrededor de 20.000 euros. En este sentido, agradeció expresamente el apoyo recibido por parte de la diócesis, subrayando que «sin esa ayuda muchos de estos proyectos no habrían sido posibles».

Entre las iniciativas desarrolladas, destacó un proyecto iniciado en 2021 junto a las religiosas del Salvador del Mundo, destinado a niños recién nacidos abandonados, algunos de ellos recogidos incluso en contenedores. A este proyecto se destinaron 8.500 euros, empleados fundamentalmente en alimentación, atención sanitaria y educación de los menores acogidos.

Otro de los proyectos mencionados fue el trabajo con niños de la calle, una



El misionero Javier Chamero durante su misión en Angola

realidad muy extendida en Angola. Ante el riesgo de que estos menores acabaran en la delincuencia o integrados en pandillas, se apostó por la educación y la música como medio de integración, enseñándoles guitarra, violín, piano y percusión tradicional. Para esta iniciativa, la Delegación de Misiones aportó en torno a 4.500 euros, con el objetivo de «sacarlos de la calle poco a poco e integrarlos con otros niños y adolescentes».

Chamero se refirió también a un proyecto educativo en las afueras de Luanda, recordando que en Angola el 55 % de los niños no acude a la escuela. En la zona en la que trabajaban, con unos 3.500 menores sin escolarizar,

se consiguió escolarizar a 650 niños gracias a una ayuda de 3.500 euros destinada a material escolar, mochilas y uniformes, acompañada de un seguimiento educativo y familiar.

Asimismo, destacó la importancia de los comedores para niños desnutridos, que atienden a varios centenares de menores y que no solo garantizan la alimentación, sino también la seguridad alimentaria, la atención a la salud y la denuncia de situaciones de injusticia, implicando en la medida de lo posible a las instituciones locales.

El misionero insistió en que la fuerza transformadora del Evangelio no actúa de manera automática, sino que necesita acciones concretas, en la línea de la Doctrina Social de la Iglesia, para promover la dignidad de las personas. «No nos sentimos salvadores del mundo, sino instrumentos humildes», afirmó, subrayando la importancia de trabajar por un desarrollo comunitario que evite el asistencialismo y permita la continuidad de los proyectos cuando los misioneros ya no están.

Para finalizar, Javier Chamero agradeció de nuevo a la Iglesia de Ciudad Real, a la Delegación de Misiones y a todas las personas que colaboran, porque gracias a su solidaridad —señaló— «estos pequeños proyectos siguen hoy vivos».



Escuela en Angola a la que se refirió Javier Chamero en su intervención. En Angola el 55 % de los niños no acude a la escuela



Encuentro de Hermandades y Cofradías

La diócesis celebrará el domingo 8 de febrero un Encuentro diocesano de Hermandades y Cofradías en el Seminario Diocesano, dirigido a miembros de las juntas directivas de hermandades, con una jornada de convivencia, formación y diálogo en torno a la identidad cristiana, la vida pastoral y los retos actuales de las cofradías.

La diócesis celebrará el 8 de febrero un Encuentro diocesano de Hermandades y Cofradías, que tendrá lugar en el Seminario Diocesano desde las 10:30 h. hasta las 17:30 h. La convocatoria está dirigida a miembros de las juntas directivas de las hermandades y cofradías de Gloria y de Pasión, con el objetivo de fortalecer su vida cristiana y su compromiso con la Iglesia diocesana.

La actividad se plantea como una jornada de convivencia, formación y reflexión compartida, con tres objetivos principales. En primer lugar, recordar y profundizar en la identidad cristiana de las hermandades. En segundo lugar, se ofrecerán informaciones prácticas y buenas prácticas relacionadas con cues-

tiones relevantes para la vida de las hermandades, como las directrices canónicas de los estatutos, los nombramientos, las responsabilidades fiscales o el acceso a subvenciones.

El tercer eje del encuentro será el diálogo con el obispo, don Abilio Martínez Varea, con quien los participantes podrán compartir inquietudes y aportaciones de cara a la elaboración del próximo Plan Diocesano de Pastoral.



Un momento del encuentro del pasado año

Toda la información para realizar la inscripción y más datos sobre el encuentro están disponibles en la página web de la diócesis.

Para la celebración Por Rosa María Serrano Ruiz

III Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo A)

Moniciones

- ENTRADA.** En este domingo especial de la Palabra de Dios y terminando la semana de oración por la unidad de los cristianos nos reunimos para celebrar a Cristo, luz y esperanza nuestra. Dejémonos iluminar por Él.
- 1.^a LECTURA (Is 8, 23b – 9, 3).** El profeta Isaías nos habla de una gran luz que se convierte en gozo y esperanza de Dios para un pueblo oprimido que camina en tinieblas.
- 2.^a LECTURA (1Cor 1, 10 – 13.17).** San Pablo nos exhorta a la unidad en Cristo, buscando tener todos un mismo pensar y sentir, esforzándonos por evitar toda división y discordia. Unidos en Él, somos testimonio de salvación para los demás.
- EVANGELIO (Mt 4, 12 – 23).** Jesús es el cumplimiento de la palabra de Isaías, Él es la luz que habita en las tinieblas, luz que ilumina, convierte los corazones y capacita para dejarlo todo y seguirle.
- DESPEDIDA.** Una vez más hemos recibido a Cristo luz, palabra y eucaristía. Que, unidos todos a Él, seamos también nosotros luz de Cristo en cada una de nuestras realidades cotidianas, sembrando esperanza y comunión en cada persona con la que nos encontramos.

Oración de los fieles

- S. Presentamos al Padre con confianza las necesidades:
- Por el Papa, los obispos y las comunidades cristianas que nos animan estos días a orar por la unidad: para que el Señor los fortalezca en su misión de ser testigos de comunión. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que velen siempre por el bien del ser humano y de la sociedad. Roguemos al Señor.
 - Por la paz: para que el ser humano sea capaz de crear las condiciones necesarias para evitar cualquier tipo de violencia y mantener la concordia entre las personas y los distintos pueblos. Roguemos al Señor.
 - Por todos los que padecen algún tipo de necesidad o dolor en su cuerpo o en su alma: para que sientan el consuelo de Dios y encuentren quienes los ayuden y acompañen en su sufrimiento. Roguemos al Señor.
- S. Acoge, Padre, lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Alrededor de tu mesa (CLN/A4) **Salmo R.:** El Señor es mi luz y mi salvación (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Gracias, Señor, por tu palabra (CLN/O4) **Despedida:** Canto de María (CLN/314)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes 2Tim 1, 1 – 8 • Mc 3, 22 – 30 Martes 2Sam 6, 12b – 15.17 – 19 • Mc 3, 31 – 35 Miércoles 2Sam 7, 4 – 17 • Mc 4, 1 – 20 Jueves 2Sam 7, 18 – 19.24 – 29 • Mc 4, 21 – 25 Viernes 2Sam 11, 1 – 4a.4c – 10a.13 – 17 • Mc 4, 26 – 34 Sábado 2Sam 12, 1 – 7a.10 – 17 • Mc 4, 35 – 41